

## La Francia de Hollande también devuelve a los gitanos a Rumanía

El Gobierno socialista galo desaloja en cuatro días seis campamentos con casi 600 personas y despacha a dos centenares en un avión

■ E. C.

**PARÍS.** «El cambio no es ahora». Stéphanie Bocquet, del colectivo Solidaridad con los Gitanos, ironizó con el lema de campaña que llevó en mayo al socialista François Hollande a la presidencia de Francia para denunciar que el país, en la práctica, mantiene las campañas de 'limpieza' de campamentos y devolución de sus habitantes a sus países de origen: Rumanía y, en menor medida, Bulgaria. «Hoy (por ayer) hemos tenido una expulsión sin solución», criticó Bocquet en la cadena de televisión BFM.

El Gobierno del anterior presidente, Nicolas Sarkozy, repatrió a Europa del Este a cientos de gitanos mediante un procedimiento de expulsiones que incluía la entrega de 300 euros a cada adulto afecta-

do y de cien en el caso de los niños. El sistema, puesto en práctica a partir de enero de 2010, no ha evitado que muchos de estos gitanos hayan vuelto a territorio galo aprovechando las facilidades de la Europa sin fronteras. Entre 15.000 y 20.000 romaníes viven en este momento en Francia, según los cálculos que manejan las autoridades.

La izquierda francesa criticó en su momento el proceder de Sarkozy, por entender que las repatriaciones solo desplazaban el problema y que buena parte de los expulsados regresarían a suelo galo porque sus países de origen seguían sin ofrecerles posibilidades de subsistencia. Pero el presidente Hollande ha tardado menos de tres meses en recuperar la iniciativa.

### «Verdadera urgencia»

Unos 200 gitanos fueron desalojados ayer de dos campamentos de la región de Lille, los de Hellemmes y Villeneuve d'Ascq. Lo mismo había ocurrido el día anterior con otro emplazamiento desmantelado en el Distrito 19 de París, que cobijaba a 160 personas. El domingo, la Po-



Un momento del desalojo en Villeneuve d'Ascq, en la región francesa de Lille. ■ PHILIPPE HUGUEN/ AFP

licia 'limpió' otros tres asentamientos en la zona de Lyon, con otros 200 afectados. Después de esta operación, unos 240 romaníes fueron embarcados en un avión, que según las autoridades abordaron voluntariamente. Un concepto que, para los activistas de derechos hu-

manos, intenta «disfrazar la palabra expulsión».

El alcalde del Distrito 19 de París, Roger Madec, se negó a hablar de «lógica de evacuación sistemática» y prefirió aludir a «una verdadera urgencia por razones sanitarias pero también por cuestiones

de seguridad». Según Madec, existían denuncias por mendicidad, tráfico de metales o tentativas de robo y «había que intervenir». El ministro de Interior subrayó por su parte la necesidad de cumplir una orden judicial para desalojar los campamentos.